

cedimiento del gobernador del Distrito importa una violacion de las garantías consignadas por Viviano Modrano en su escrito de queja; con tales fundamentos se declara: que es de confirmarse y se confirma la sentencia pronunciada por el juez 2º de Distrito de la capital que declaró, en nombre de los poderes de la Union, que amparaba y protegía al quejoso contra los procedimientos del gobierno del Distrito, en virtud de los cuales fué consignado á la comandancia militar para servir en el ejército permanente.

Devuélvanse las actuaciones al juzgado de que proceden con copia certificada de esta sentencia para los efectos consiguientes; publíquese por los periódicos y archívese á su vez el toca.

Así por unanimidad de votos lo decretaron los CC. Presidente y Ministros que formaron el tribunal pleno de esta Corte Suprema de Justicia de los Estados Unidos Mexicanos y firmaron.—*S. Lerdo de Tejada.*—*Pedro Ogazon.*—*Juan J. de la Garza.*—*José Arteaga.*—*J. M. Lafragua.*—*P. Ordaz.*—*Ignacio Ramirez.*—*M. Auza.*—*S. Guzman.*—*L. Velazquez.*—*M. Zavala.*—*José García Ramirez.*—*Luis M. Aguilar,* secretario.

Son copias. México, Noviembre once de mil ochocientos setenta y uno.—*Lic. Agustín Peralta,* oficial mayor.

CRIMINAL.

Causa instruida en el juzgado de Distrito en el mismo delito, cuya circunstancia del testimonio que corre á fojas catorce.

El fiscal cree, que lo que deja suficiente para pedir al juzgado en cuenta la reincidencia en el delito, le imponga al reo seis meses de prision, á fin de satisfacer la vindicta pública. En el mes de setiembre ocho de mil ocho-

De las diligencias practicadas en averiguacion de lo sucedido, aparece, que el cuerpo del delito de portacion de moneda falsa está probado, nada menos, que con la confesion del mismo reo, la existencia de las monedas, que reconocidas por los peritos, han resultado ser falsas, y la fé que el juzgado tiene dada en el lugar que corresponde.

El delito de circulacion de moneda falsa no está justificado mas que con la queja de un joven, á quien el acusado le compró y pagó una camisa con dinero falso, declaracion que no ha rendido él mismo, sino que fué transmitida al juzgado por el guarda Sotero Ambar, el que necesariamente no puede ser considerado como testigo de vista; por tal motivo el promotor no puede sostener un cargo de cuya verdad tiene, sin embargo, la mas completa conviccion moral.

No sucede lo mismo por lo que respecta al delito de portacion: este está confesado por el mismo reo y rebustecida esta declaracion con el testimonio de los guardas que lo condujeron á la prision.

La excepcion con que Ramirez pretende contestar al cargo, y consiste en pretender que se encontró tirado ese dinero, es la que por regla general alegan la multitud de individuos que hay dedicados á este mal ejercicio; pero en este caso menos que en otro, puede ser admitida, por que á mas de no haber presentado la menor prueba para acreditar su dicho, existe en su contra para mejor justificar el dolo, la reincidencia

del acusado en esta causa.

del acusado en esta causa.

del acusado en esta causa.

del acusado en esta causa.

del acusado en esta causa.

del acusado en esta causa.

cientos setenta y uno.—*Zenon J. de Velasco.*

Sentencia del C. Juez de Distrito.

Guanajuato, diez y nueve de Setiembre de mil ochocientos setenta y uno.

Vista la presente causa instruida por circulacion y portacion de moneda falsa, contra Antonio Ramirez casado, de treinta y seis años, zapatero, originario y vecino de de esta capital; y apareciendo que el guarda de policía, C. Sotero Ambar, asegura que un joven llamado José Huerta (segun ha podido despues averiguarse) pero cuya comparecencia no se ha logrado, se quejó de que el proccsado le habia comprado en tres reales una camisa, pagándole con moneda falsa; razon por la cual procedió el enunciado agente á capturar á Ramirez, recogiéndole en el momento de la aprehension un costalito de gamuza que encerraba diez reales de cobre y una cierta cantidad de nitrato de plata:

Considerando: que el cuerpo del delito de circulacion de moneda falsa no está debidamente justificado, por que el testigo que depone acerca de él, es singular y simplemente de oídas, por lo que no merece fé.

Considerando: que tampoco está acreditado el acto de circulacion que confiesa el reo en su preparatoria, refiriendo que fué á comprar en una tienda medio real de vino y la pagó con una moneda que resultó ser de cobre, y que le fué inutilizada; supuesto que no habiendo sido obtenida la espresada moneda, no se ha dado fé de ella, ni se le ha sometido al reconocimiento pericial, y en consecuencia no se ha podido hacer constar el cuerpo de este delito, y no se debe dar el valor de una prueba plena á la confesion del encausado, atenta la terminante disposicion de la ley 5ª tit. 13 part. 3ª y la doctrina comun de los criminalistas.

Considerando: que la portacion de falsa

moneda se halla suficientemente comprobada con la confesion del reo, con la declaracion del aprehensor, con la fé que el juzgado dió de las monedas aprehendidas y con la calificacion que hicieron los plateros CC. Roque Guzman y Miguel Guerrero.

Considerando: que en el presente caso debe tenerse como maliciosa y punible la portacion de dinero de cobre, ya por que el acusado es reincidente, ya por las presunciones que surgen contra el de su propia confesion y de lo ascerado por Sotero Ambar, con referencia al dicho del quejoso José Huerta; y

Considerando finalmente: que nuestra legislacion no establece pena determinada para la clase de delitos á que pertenece el de que aqui se trata, siendo indispensable recurrir al arbitrio que concede la ley 8 tit. 31 part. 7ª; el C. juez de Distrito, definitivamente fallando, declara: que es de condenarse y se condena al reo Antonio Ramirez á la pena de cuatro meses de prision, contados desde el dia quince del proximo Julio pasado en que se lo motivó la que está padeciendo. Notifíquese este fallo á las partes y cíteseles para remitir á la superioridad, en grado de revision, el proceso, previa la correspondiente inutilizacion de las monedas que no figuran agregadas á los autos, de cuya operacion dará fé el actuario. Así el nominado C. juez de Distrito lo decretó y firmó: doy fé.—*Albino Torres.*—*Luis G. Medina.*

Pedimento del C. Promotor fiscal del Tribunal de Circuito.

Ciudadano Magistrado del tribunal de Circuito.

El Promotor fiscal dice: que Antonio Ramirez fué aprehendido como circulador de moneda falsa, por un guarda de policía de Guanajuato. Registrado, se encontró en su poder una bolsa de gamuza en la que

habia unos polvos negros y las siguientes monedas falsificadas: la agregada á esta causa bajo el núm. 1 y que imita la del valor de veinticinco centavos; cinco reales de igual figura y gravado de los que existe un ejemplar en esta causa bajo el núm. 2, y seis medios tambien iguales al que corre bajo el núm. 3. El reo confiesa la portacion de las monedas, y se excepciona con habérselas encontrado casualmente. Esta excepcion no se encuentra justificada, y antes bien parece estar en contradiccion con la reincidencia en el delito que él mismo confiesa, y aparece por la sentencia cuya copia obra á fojas 14 de este proceso.

El C. juez de Distrito de Guanajuato halló por conveniente condonar al reo á cuatro meses de prision, apoyándose en las razones legales que se ven en la sentencia respectiva, y que por lo mismo es inútil repetir.

En vista de lo que, el fiscal pide: se confirme por sus propios legales fundamentos el auto definitivo pronunciado por el referido funcionario.

Querétaro, Setiembre veintisiete de mil ochocientos setenta y uno.—*Luis Castañeda.*

Sentencia del Tribunal de Circuito.

Querétaro, Setiembre treinta de mil ochocientos setenta y uno.

Vistos:

La mañana del once de Julio del presente año, se procedió á la aprehension de Antonio Ramirez, casado, de treinta y seis años de edad, zapatero y vecino de la ciudad de Guanajuato, acusado de circular y portar moneda falsa, de cuya clase se le recogió diez reales de cobre en distinto valor, juntamente con una pequeña cantidad de polvos de nitrato de plata que trae en un costalito que se encontró al reo, con

cuyos antecedentes se procedió en causa á la averiguacion respectiva.

En el proceso resulta demostrado plena y legalmente la portacion de las monedas, y lo mas, expuesto es la confesion del reo, excepcionándose habérselas hallado en la orilla de la presa de la "Olla," cuya excepcion no justificó; y como habia sido preso por el mismo delito y sentenciado en Diciembre de 1868, resultó reincidente, coadyuvando ésto hecho á la criminalidad del delito porque últimamente se le ha procesado, y en consecuencia menos creible la excepcion de que se ha hecho mérito, cuyo individuo tiene en su contra su mala conducta, por lo que refiere en su inquisitiva de haber jugado su zarape y camisa, que es hecho propio de la última clase viciosa de la sociedad; agravante á la vez por haber estado briago en último grado que le impidió el conocimiento, que constituye todo lo expuesto, circunstancias calificadas con respecto á la persona del reo y al delito porque se le ha procesado, el que resultó justificado segun se ha dicho antes, con el cuerpo de su existencia y con lo depuesto por los testigos CC. Manuel Ramirez y Agustin Cervantes y con los peritos CC. Roque Guzman y Miguel Guerrero que certificaron que las monedas halladas al reo, eran de cobre troqueladas, y los polvos de nitrato de plata segun se ha dicho ántes.

No sucede lo mismo con respecto á la circulacion de que se hizo cargo al reo, relativo al vino que comprara con medio de cobre; pues aunque sobre el particular existe tambien la confesion de aquel, ésta no tiene fuerza por no haberse dado fé del medio enunciado, ni certificándose por los peritos respectivos, faltando en consecuencia sobre este punto la base del procedimiento, ó lo que es lo mismo, el cuerpo del delito, y sin el cual no produce efecto la confesion segun lo mandado por las leyes 5ª tít. 13 part. 3ª, lo que igualmente sucede con respecto á la venta de la camisa del C. José Huerta á que se refieren los testigos, y que

pagara el reo con moneda falsa, por no haberse completado la averiguacion por la falta de comparecencia de Huerta mencionado, que no se logró hallar á efecto que ministrase los antecedentes respectivos á los medios de prueba.

Considerando: que en la secretaría de este tribunal no hay constancia del oficio que se refiere en la nota relativa de fecha 12 vuelta, consecuente al auto de 22 de Agosto próximo pasado, en cuya virtud, no habiéndose recibido, ni tener noticia sobre el particular, no pudo duplicarse testimonio de la ejecutoria que recayese en la causa del reo Ramirez, que hasta cierto punto no se reputa de necesidad absoluta por la confesion de aquel, concordante en todo lo que expresa con el testimonio de foja 14 frente.

Atendiendo por otra parte á que demuestra como lo está la criminalidad del reo, á nada conducen los conceptos del C. defensor Zenon Castellanos de fojas 21 vuelta; que tambien ha adoptado el C. Lic. Sebastian Larrondo, inculcando al supremo gobierno "falta de medios necesarios para que no se le eche en cara la injusticia con que hasta cierto punto castiga á sus hijos," cuando que la pena que se imponga al reo, es resultado de lo prevenido por la ley como medida proventiva ó para evitar el perjuicio que resulta al comercio y á la sociedad en general con la circulacion de moneda falsa, que tambien daña á las clases pobres de aquella, en cuya virtud, el exacto cumplimiento de la ley, lejos de perjudicarles les favorece, sin que tampoco se pueda "echar en cara" la mala educacion del reo y sus vicios, puesto que para evitarlos existe la policia, escuelas y autoridades que repriman los delitos mediante las leyes al efecto.

Por todo lo expuesto, y haciendo uso de la facultad que concede la ley 8ª tít. 31, part. 7ª, y 26 tít. 1º de la misma, fallo:

Primera; por delito de portacion de moneda falsa, mediante reincidencia, se condena á Antonio Ramirez á seis meses de obras

públicas, contados desde el dia 15 de Julio último, que se lo declaró bien preso.

Segunda; se absuelve al mismo reo del delito de circulacion de moneda falsa de que tambien se le hizo cargo.

Tercera; se amonesta al C. Lic. Zenon Castellanos, por los conceptos irrespetuosos que vierte contra el supremo gobierno, lo mismo que al C. Lic. Sebastian Larrondo que reproduce todo el contenido de la defensa hecha por aquel, y en consecuencia tambien los conceptos enunciados.

Y quedando revocada la sentencia que pronunció el C. juez de Distrito de Guanajuato á 19 del corriente, notifiquese, y sin ejecutar, consecuente con el art. 33 de la ley de 14 de Febrero de 1826, remítase esta causa á la Corte Suprema de Justicia para su revision, librándose previamente oficio al juez inferior para que la notifique al reo, nombre defensor para la tercera instancia, y en caso de carcer de él, escoja de entre los de oficio cuya lista le presentará el juzgado, y á su personal se le encargue cuide poner sentencia en lo relativo á los cargos que se hagan al reo.

El C. magistrado de Circuito, así lo decretó y firmó. Doy fé.—*Aurelio Rámis Portugal*.—*Ramon Reynoso*.

Pedimento del C. Procurador general de la Nacion.

El procurador general de la nacion dice: que en el juzgado de Distrito del Estado de Guanajuato, se siguió causa contra Antonio Ramirez por portacion y circulacion de moneda falsa.

Practicada una minuciosa averiguacion, resultaron, y el juez hizo dos cargos que fueron: primero, por haber comprado una camisa pagándola con tres reales falsos; y segundo, por habérsele aprehendido varias monedas falsas que llevaba consigo. En la averiguacion resultó tambien probado, que Ramirez con anterioridad habia sido proce-

sado y sentenciado por el mismo delito de circulacion de moneda falsa.

El juez de Distrito pronunció sentencia definitiva, condenando al reo Antonio Ramirez á cuatro meses de prision contados desde el dia en que se pronunció el auto motivado. Tanto el reo y su defensor, como el Promotor fiscal se conformaron con este fallo, que para su revision fué remitido, con la causa, al tribunal de Circuito de Querétaro. Dicho tribunal en atencion á que la aprehension de las monedas falsas está plenamente probada y contestada, y á que hay otras circunstancias agravantes que caracterizan el delito, reformó la sentencia y condenó al reo Ramirez por la aprehension de las monedas falsas, á diez meses de obras públicas, contados desde el dia en que se le declaró bien preso; adicionó también el fallo, absolviendo por falta de prueba al reo por la circulacion de tres reales falsos con que se dijo haber comprado una camisa; dispuso ademias se amonestase al C. Lic. Zenon Castellanos, defensor del reo, por los conceptos irrespetuosos que vierte contra el supremo gobierno, y que igual amonestacion se hiciese al C. Lic. Sebastian Larrondo defensor en la 2ª instancia, porque reprodujo el contenido de la defensa hecha en la 1ª; y en fin, advirtió al juez de Distrito, que cuando como en el presente caso se hagan distintos cargos, la sentencia definitiva se ocupe separadamente de cada uno. Respecto del 1º y 2º punto son muy atendibles las razones y fundamentos en que descansa la sentencia de vista; pero en cuanto al 3º, el que suscribe ve que el tribunal de Circuito, con un celo laudable pero excesivo, ha llegado á una severidad innecesaria. Los ataques dirigidos por el Lic. Castellanos en su defensa, se refieren al gobierno en general, y por desgracia descansan en un fondo de verdad y de justicia que nadie puede desconocer. Además, ha hablado en términos de defensa, y sin el ánimo de atacar ó desprestigiar al gobierno establecido.

Por estas consideraciones, el procurador general pide se confirmen las proposiciones 1ª y 2ª del fallo de 2ª instancia, y se suprima la 3ª.

México, Octubre diez y seis de mil ochocientos setenta y uno.—*L. Guzman.*

Ejecutoria de la Suprema Corte de Justicia.

México, Noviembre seis de mil ochocientos setenta y uno.

Vista la causa contra Antonio Ramirez por circulacion y portacion de moneda falsa, instruida en 1ª instancia por el juez de Distrito de Guanajuato y en 2ª por el Tribunal de Circuito de Celaya; las actuaciones y sentencias en ambas instancias; lo pedido ante esta sala por el C. Procurador general; la defensa escrita por el C. Lic. Manuel Olaguivel, defensor de Ramirez, y todo lo demas que convino:

Considerando: en cuanto á la circulacion, que el cuerpo del delito no está plenamente probado.

Considerando: respecto de la portacion, que lo está, por haberla confesado Ramirez y haberse hallado en su poder diez reales de diversa especie de moneda falsa:

Considerando: que ha sido juzgado anteriormente por causa semejante, por lo que debe tenerse como maliciosa y punible la portacion; usando del arbitrio que concede la ley 8ª título 31 part. 7ª se declara: que se confirma la sentencia pronunciada el 14 de Setiembre último por el juez de Distrito de Guanajuato que condena á Antonio Ramirez, á la pena de cuatro meses de prision contados desde el dia quince de Julio del presente año en que se motivó la que está padeciendo.

Devuélvanse las actuaciones de 1ª y de 2ª instancia al Tribunal de Circuito de Celaya con copia certificada de esta sentencia para los efectos consiguientes; hágase saber y archívese á su vez el Toca:

Así lo decretaron por unanimidad de votos los CC. Presidente y Ministros que forman la primera sala de la Corte Suprema de Justicia de los Estados Unidos Mexicanos y firmaron—*S. Lerdo de Tejada.*—*Pedro Ogazon.*—*J. M. Lafragua.*—*Ignacio Ramirez.*—*M. Auza.*—*Luis M. Aguilar*, secretario.

Son copias. México, Noviembre once de mil ochocientos setenta y uno.—*M. Fernandez.*

AMPARO.

Juicio promovido ante el juzgado 2º de Distrito de México por Benito Villa, alegando violacion de garantías en su persona, con la consignacion que de él se hizo al servicio de las armas.

PEDIMENTO DEL C. PROMOTOR FISCAL.

C. juez

El promotor dice: que el C. Benito Villa ha interpuesto el recurso de amparo y pedido la suspension de los efectos de la resolucion del tribunal de vagos que lo condenó al servicio de las armas por considerar violadas en su persona las garantías individuales que otorga la constitucion en los artículos 5º 18, 19, 20, 21, 22, y 24, con la determinacion de que se queja. Evacuado el informe respectivo por el C. gobernador del Distrito, al cual acompaña el testimonio de la acta del tribunal de vagos, de éste resulta, que segun los antecedentes que del expresado C. Villa se tuvieron en consideracion, se lo declaró comprendido en las disposiciones de la ley de cinco de Enero de 1857 en la parte relativa para juzgar y sentenciar á vagos.

El que suscribe, ha examinado con toda la detencion que requiere la naturaleza del caso, y tratándose de una resolucion dictada por una autoridad competente establecida por la ley que el quejoso considera in-

constitucional, cuya ley no está derogada sino por el contrario en la mayor plenitud de su observancia cuotidiana por todos los tribunales del Distrito federal que conocen de los delitos del orden comun, entre los cuales está comprendida la vagancia, cree que no procede la suspension de los efectos del acto reclamado, por que no son de aquellos que causan un perjuicio ó daño irreparable, supuesto que si en la secuela del presente juicio el quejoso llegara á probar que para sentenciarlo el tribunal de vagos no se llenaron los requisitos prevenidos por la ley que marca el modo de proceder, se le otorgaría el amparo y con la ejecutoria de la sentencia se mandaran reponer las cosas al estado que han tenido antes del fallo del tribunal de vagos, el espresado C. Benito Villa tendría su baja en el cuerpo del ejército á que haya sido destinado, y por consiguiente habrá obtenido la reparacion de la ofensa que habria resentido en el goce de las garantías individuales concedidas por el código fundamental.

Respecto del punto sobre la constitucionalidad del tribunal de vagos, el que suscribe, tiene que considerar la cuestion bajo su punto de vista mas esencial que abarca dos extremos. El primero es, en cuanto á que dicho tribunal tiene un caracter de especialidad con el que se le presenta como enteramente contrario al texto constitucional que prohibelos de esa especie, siempre que tengan por el índole característico el de sustanciar juicios por comision esclusivamente, mas no aquellos tribunales creados por las leyes para conocer en general de los delitos, pues ésto lejos de estar prohibido por la constitucion se encuentra sancionado por ella en varios de sus artículos en que se trata del establecimiento de los tribunales, especialmente los artículos 14 y 17, en los cuales espresamente se dice que: "Los tribunales estarán siempre expeditos para administrar justicia" (artículo 17.) y que nadie puede ser juzgado ni sentenciado sino por leyes dadas con anterioridad al hecho y exacta-